

Mesa Redonda con El Presidente y Periodistas de la Prensa Escrita Extranjera

Roosevelt Room

EL PRESIDENTE: Gracias por asistir. Estoy muy entusiasmado con mi viaje. Creo que a Estados Unidos de Norteamérica le conviene una región pacífica y una región próspera. Mi viaje es una oportunidad de recordarle a la gente en nuestra región que Estados Unidos tiene una política sólida cuya meta es darle poder a las personas para que alcancen su pleno potencial.

Pronuncié un discurso ayer que describió la visión de una nación que se interesa en la condición humana. Hablé en términos de gasto de dólares, pero más significativamente, hablé en términos de programas que realmente están dándole poder a la gente y ayudando a mejorar vidas. Y ése es mi mensaje. Mi mensaje es que Estados Unidos es un. debe ser visto como un aliado constructivo que ayuda a lidiar con asuntos significativos, ya sean asuntos de prosperidad o educación o salud.

Realmente estoy deseoso de ir allá y conversar con los respectivos líderes con los que me reuniré. Son hombres que respeto. Son gente cuyas opiniones importan. Y confío en que será un buen viaje.

Y con eso, iremos alrededor de la sala y contestaremos preguntas; luego debo pronunciar un discurso ante la American Legion, y son bienvenidos si desean venir y escuchar. ¿Va a escucharlo, Holland?

P Sí, señor.

EL PRESIDENTE: Qué bueno.

P Definitivamente.

EL PRESIDENTE: ¿Lo cubrirá objetivamente? Por supuesto que lo hará; ¡qu ocurriencia! (Risas.)

¿Quieren comenzar? José, ¿de dónde es usted?

P México.

EL PRESIDENTE: Entonces, ¿usted es de Brasil?

P Sí.

EL PRESIDENTE: Iremos por aquí. Éste es el orden del viaje: Uruguay, Colombia, Guatemala y México. Gracias, Patricia.

P Entonces, comienzo yo, ¿verdad?

EL PRESIDENTE: Sí, por favor.

P Señor Presidente, mi primera pregunta es, me gustaría saber cuál es la importancia del desarrollo de este nuevo mercado, mercado regional de etanol, en términos políticos y económicos. Y, ¿cómo afianzará eso las relaciones entre Estados Unidos y Brasil?

EL PRESIDENTE: En primer lugar, las relaciones entre Estados Unidos y Brasil son sólidas. Me acuerdo de la primera visita del Presidente Lula. Él no estaba seguro de qué esperar cuando vino a la Oficina Oval. Y francamente, yo no estaba seguro de qué esperar cuando vino. ¿Saben? La gente tiene una reputación que la precede en la vida. Sin embargo, después de pasar un breve periodo juntos, ambos nos dimos cuenta de que compartimos las mismas inquietudes, particularmente por los pobres. Y ambos representamos países grandes, de mucha influencia, y podemos trabajar juntos para lograr objetivos comunes.

Y uno de esos objetivos son los derechos humanos y el imperio de la ley, una sociedad civil que le da poder a los individuos; creemos que los gobiernos le deben responder a la gente y que la gente debe tener la última palabra sobre el destino del gobierno. Y esos fueron principios en común. Veníamos de tendencias políticas diferentes, lo admito de buena gana; sin embargo, cuando nos escuchamos detenidamente, encontramos terreno común. Y eso nos pone en una posición en la que podemos trabajar para encontrar maneras prácticas de abordar problemas significativos.

Uno de esos problemas es el comercio, y el Presidente Lula y yo le dedicaremos tiempo a la rueda de Doha para determinar si podemos hacer que Doha avance de una manera constructiva en beneficio de nuestras naciones e, igualmente importante, de los pobres del mundo. La mejor manera de aliviar la pobreza es que haya prosperidad. Y una manera de mejorar la prosperidad es por medio de un mundo que comercia libre y equitativamente.

El otro campo, otro campo en común es cambiar nuestros usos de energía. En mi último viaje a Brasil se me informó extensamente sobre la capacidad de Brasil de usar materias primas para desarrollar una vasta industria de etanol. Y me impresionaron los logros que Brasil ha alcanzado. Me recordó que los logros que Brasil ha alcanzado me recordaron del gran potencial que la agricultura puede tener en el frente de energía.

Por lo tanto, ahora regreso a Brasil con un plan interno sólido sobre el etanol. Ya teníamos un plan sobre el etanol, pero ahora es incluso más sólido como resultado de un estándar obligatorio de combustibles que presenté, que decía que Estados Unidos consumirá aproximadamente 35,000 millones de galones de etanol.

Las consecuencias políticas de eso, por lo menos en Estados Unidos, son profundas, ya que nos volvemos menos dependientes del petróleo, lo que es bueno para nuestra seguridad nacional, y también nos ayuda a ser buenos custodios del medio ambiente. Resulta que creo que Estados Unidos y Brasil

pueden trabajar juntos para, por ejemplo, intercambiar tecnología con otros en la región, que los ayudará a ser menos dependientes del petróleo, y eso es importante. Porque la dependencia del petróleo expone a las economías a los caprichos del mercado. Si continúa la demanda de petróleo por China, si no hay un aumento paralelo en el suministro internacional, lo que sucede en China afectará la capacidad de alguien en América Latina de poder ahorrar más dinero. En otras palabras, el precio de la gasolina aumentará. Existe una correlación directa. Y vivimos en una economía mundial, en que la economía mundial. Es decir, vivimos en un mundo global en el que la economía global afecta la vida de muchas personas en nuestra región. Y, entonces, hacernos menos dependientes del petróleo reforzará la seguridad económica de la región. Y eso es importante porque la prosperidad de la región es importante para Estados Unidos. Queremos que nuestros amigos y vecinos sean prósperos.

Bueno, gracias. Daniel.

P Recientemente, Uruguay y Estados Unidos firmaron el marco para un acuerdo sobre intercambio comercial e inversiones. Ahora, ¿hasta dónde cree que Estados Unidos y Uruguay pueden avanzar hacia un acuerdo de libre comercio? Y teniendo en cuenta que en el gobierno de Uruguay hay opiniones discrepantes sobre este tema y nuestro Presidente, hace unos días en un discurso con respecto al viaje de usted, dijo. definió su gobierno como anti-imperialista.

EL PRESIDENTE: ¿.Como anti-imperialista? Bien, eso es. espero que defina a mi gobierno como pro-libertad. Pero regresando al asunto del libre comercio. Creo que. En primer lugar, hay presiones contrapuestas en mi propio gobierno. La gente no debe dar por sentado que Estados Unidos quiere tener acuerdos comerciales. Es más, existe un fuerte sentimiento proteccionista en Estados Unidos. Yo resisto firmemente esas tentaciones. Nos conviene ser un país que trata a otros de la misma manera en que queremos ser tratados en el mercado. Nuevamente, repito, sé que a los pobres les conviene tener mercados abiertos para sus productos.

Y, entonces, iré a Uruguay como un firme defensor del comercio. Comprendo plenamente que hay sensibilidades locales. Comprendo plenamente que hay presiones sobre los líderes con respecto al comercio y que a veces toma cierto tiempo que la gente se sienta cómoda con los diferentes tipos de acuerdos comerciales. Y, por lo tanto, presentaré mi caso sobre por qu espero que podamos continuar lo que ha sido una relación constructiva con Uruguay sin presionar más allá de lo que sea políticamente posible.

Y, nuevamente, le aseguraré al Presidente que seré. queremos escuchar sus inquietudes, trabajaremos estrechamente como amigos. Y le recordaré que aquí en mi país no es algo fácil de vender, necesariamente, y que si él cree que el comercio le conviene a su país y yo creo que le conviene al mío, ambos debemos trabajar constructivamente para lograr objetivos comunes.

En cuanto a caracterizaciones de Estados Unidos, le recordaré que somos una nación generosa, compasiva que cree en la paz. Y que por un lado, nos protegeremos de ataques que estoy convencido que el enemigo quiere lanzar contra Estados Unidos nuevamente. Es mi deber más sagrado. Pero al mismo tiempo, le recordaré que el avance de la libertad, el avance de los derechos humanos y la dignidad humana, son de interés nacional para nuestros países.

De todos modos, espero con ansias el viaje. Será. me dicen que es un bello país. Nunca he ido a Uruguay y no veo las horas de hacerlo.

Carlos.

P Gracias, señor Presidente, por la invitación.

EL PRESIDENTE: Por nada.

P Por la invitación.

EL PRESIDENTE: Sí. Por nada.

P Gracias. En los últimos meses, Colombia se ha visto conmocionada por el escándalo de posibles vínculos entre grupos paramilitares, que son organizaciones terroristas, y miembros del Congreso, así como también funcionarios públicos. Dado que hasta ahora sólo aliados y colaboradores cercanos del Presidente Álvaro Uribe han estado involucrados en este escándalo, ¿este escándalo puede afectar el apoyo que su gobierno le está brindando al gobierno de Colombia?

EL PRESIDENTE: El Presidente Uribe ha dejado muy en claro que hará. que promueve y espera que haya una investigación exhaustiva de todas las acusaciones. Y al reforzar la labor de las fiscalías, de hecho, ha enviado un mensaje de que si hay acusaciones que merecen ser investigadas más a fondo y eso lleva a un proceso judicial, las procesará cabalmente. Y para mí, eso es muy reconfortante, ver su firme liderazgo. Y considero que ese liderazgo le resultará útil con nuestro Congreso.

El presupuesto que he presentado es un poco más bajo que el del año pasado, pero sin embargo, es un compromiso firme con un Plan Colombia 2. Una de las razones por las cuales el presupuesto es un poquito más bajo que el año pasado es que muestra los logros que Colombia está alcanzando. En mi opinión, el Presidente Uribe ha hecho una fabulosa labor gobernando ese país. Ha sido muy firme y muy decidido, y es una trayectoria realmente impresionante. En segundo lugar, la economía está mejorando, como saben, y por lo tanto, Colombia puede llevar una carga mayor del 2. Sin embargo, el compromiso es un compromiso significativo. Y trabajaré arduamente con el Congreso para hacer que se apruebe ese compromiso en el presupuesto.

Eduardo.

P Hola, señor Presidente, muchísimas gracias.

EL PRESIDENTE: ¿Cómo está? Gracias por asistir.

P Señor Presidente, mucha gente en Guatemala y en Centroamérica está preocupada por la violencia que podrían generar el crimen organizado, las pandillas y el narcotráfico. ¿Cuán severo diría usted que es este problema? Y, ¿de qué maneras puede el gobierno de Estados Unidos trabajar con Guatemala y los otros países centroamericanos para combatir este problema?

EL PRESIDENTE: Bueno, ése es un problema común que tenemos con nuestro muy importante amigo del sur. Es un asunto que incumbe tanto a México como Estados Unidos. El asunto del crimen en Centroamérica concierne tanto a México como Estados Unidos porque, a menudo, ese crimen puede exportarse a cualquiera de los dos países.

Mi opinión es que Estados Unidos puede ayudar a proporcionar al Departamento de Justicia e intercambio de información. la colaboración del Departamento de Justicia con la respectiva gente en el gobierno.

En términos del narcotráfico, lo primero que Estados Unidos puede hacer es convencer a nuestro pueblo de dejar de usar drogas. Si existe demanda, inevitablemente habrá oferta. Por lo que tenemos una obligación aquí dentro del país de esforzarnos por reducir el uso de drogas. Si la gente no encuentra un mercado mejor. si la gente no encuentra un mercado saludable, habrá menos presión para producir drogas.

En segundo lugar, podemos velar por el respeto de nuestras fronteras y dificultar que los narcotraficantes lleven sus drogas al mercado. Una manera de velar mejor por nuestras fronteras, aparte de aumentar la presencia en nuestra frontera, es aprobar una ley integral de inmigración en el Congreso, una ley que diga que una persona que viene para hacer un trabajo que los estadounidenses no están haciendo, no tiene necesidad de cruzar la frontera clandestinamente, lo que permite por lo tanto que nuestra Patrulla Fronteriza pueda concentrarse en el narcotráfico. En otras palabras, se puede aumentar el costo de introducir drogas en nuestro país al hacer que se les haga más difícil penetrar nuestras fronteras.

En tercer lugar, podemos trabajar internamente con los gobiernos, y lo hacemos. Hacemos mucho trabajo bilateral. No quiero saltar a. No quiero saltar al próximo país, pero un ejemplo perfecto es la cooperación y colaboración entre México y Estados Unidos para ayudarnos mutuamente con el intercambio de información.

En cuarto lugar, tenemos pandillas centroamericanas en Estados Unidos, y al encontrarlas y arrestarlas, nos enteramos de información y la podemos compartir con el gobierno anfitrión. Entonces, existen muchos esfuerzos de colaboración.

Sin embargo, la mejor manera de lidiar con el crimen, a fin de cuentas, aparte de reducir la demanda por su producto, es aumentar la prosperidad. Y es por eso que el CAFTA es un acuerdo importante. Preferiríamos que la gente tratara

de ganarse la vida honradamente. Y por lo tanto, debe haber esperanza; debe haber la posibilidad de ganarse la vida honradamente para que los jóvenes no recurran. no sientan que deben recurrir al crimen.

Y, finalmente, un programa social, programas de justicia social, como la educación. Estados Unidos gasta mucho dinero en América Latina en programas educativos, programas dirigidos ya sea a capacitar maestros para que enseñen o ayuda directa a programas educativos en todo nuestro hemisferio. Un niño con una educación tendrá un futuro brillante y, por lo tanto, será menos probable que lo reclute una pandilla de delincuentes.

Hombre.

P Gracias.

EL PRESIDENTE: Sí.

P Gracias, Señor Presidente.

EL PRESIDENTE: Sí.

P Nuevamente, gracias por la invitación. Y mi pregunta va en la misma línea que la de mi amigo Eduardo.

EL PRESIDENTE: Se me ocurrió. Se me ocurrió que así sería. (Risas.)

P Sí, como saben, el Presidente Calderón se ha colocado en la vanguardia de la guerra contra las drogas, y especialmente contra la violencia que se deriva del narcotráfico. ¿Cuál piensa que debe ser el próximo paso del señor Calderón? ¿Y sus esfuerzos motivarían ahora a Estados Unidos para que sea más consciente en evitar que las armas ilegales crucen la frontera, de norte a sur?

EL PRESIDENTE: Es una pregunta muy interesante. México está preocupado, y con todo derecho, porque hay traficantes que llevan contrabando de nuestro país a México. así como nosotros estamos preocupados porque hay traficantes que traen seres humanos o drogas de sur a norte. lo que significa que debemos comprometernos a una política fronteriza sensata y eficaz.

Repito lo que dije anteriormente sobre la reforma integral de la inmigración. Soy un firme partidario de la reforma integral de la inmigración. Creo firmemente que un proyecto de ley integral puede facilitar que nos concentremos en las drogas y armas si la gente no cree que tiene que entrar clandestinamente a Estados Unidos.

En segundo lugar, dicho proyecto de ley nos permitirá. nos ayudará a dismantelar una industria que ha surgido y que usa a los seres humanos como producto, como bienes muebles. Y eso es inaceptable para este país. Ahora el incentivo para la gente que quiere hacer trabajos que los estadounidenses no están haciendo es pagar dinero, ir atiborrada en la parte trasera de un

remolcador, por ejemplo, y cruzar el desierto a escondidas, con la esperanza de que alguien venga a rescatarla y la lleve a un motel o una casa, donde tiene que pagar alquiler, hasta que finalmente logra encontrar un trabajo. La industria que ha surgido como resultado de la actual ley de inmigración es inhumana y no refleja los valores de Estados Unidos.

Entonces, para contestar su pregunta sobre drogas que se trasladan en un sentido y armas que se trasladan en el otro, la reforma de la inmigración ayudará. Significará que la gente y los efectivos que tenemos en la frontera puedan concentrarse en precisamente lo que le preocupa.

Ahora, en cuanto a los próximos pasos del Presidente Calderón, eso depende de él, y un propósito de mi visita es escuchar su estrategia. Es una estrategia mexicana. Confío en que este hombre, elegido por el pueblo, encontrará la mejor estrategia para México. Y la función de Estados Unidos no es idear una estrategia, sino escuchar muy detenidamente para ver cómo podemos ayudar a poner en práctica esa estrategia.

Y parte de mi visita será en calidad de oyente y de socio. Y agradezco la firme posición que el Presidente Calderón ha tomado. Ha mostrado valentía porque se está arriesgando al enfrentarse a gente muy poderosa, muy rica y muy letal. Y eso requiere valentía. Y admiro la valentía cuando se trata de líderes en cargos públicos.

Patricia. Daremos una vuelta más, luego tengo que pronunciar un discurso, que Holland dice que va a escuchar. (Risas.)

P Existe la percepción de que uno de los objetivos de su viaje es profundizar la relación con los países que son amigos de Estados Unidos. Entonces, mi pregunta es, ¿qué piensa del surgimiento del denominado modelo de desarrollo alternativo, promovido por el Presidente Chávez, que propone la nacionalización, mayor intervención del gobierno? ¿Y cuál es la función de Brasil en la región, teniendo en cuenta el nuevo modelo de desarrollo?

EL PRESIDENTE: Cada líder tendrá que adoptar un estilo de gobierno y un modelo económico que cree que produce prosperidad para su pueblo. Yo creo firmemente que una industria dirigida por el gobierno es ineficiente y llevará a una mayor pobreza. Creo que si el Estado trata de dirigir la economía, aumentará la pobreza y reducirá las oportunidades. Entonces, Estados Unidos trae un mensaje de mercados abiertos y gobierno abierto a la región.

Mi viaje es para recordarle a la gente de Centroamérica y Sudamérica que vivimos en la misma región y que Estados Unidos está comprometido a darles poder a los individuos para que alcancen el potencial que Dios les ofrece.

Me gustaría mencionarles ciertos datos, simplemente para probar mi argumento. Desde que soy Presidente, la partida de ayuda bilateral tradicional se ha doblado, de aproximadamente \$800 millones al año a \$1,600 millones para la región. Y ése es un total, cuando se suma todo el dinero que se gasta, debido a la generosidad de nuestros contribuyentes, eso es \$8,500 millones a

programas que promueven la justicia social. por ejemplo, promueven educación y salud.

La razón por la cual lo menciono, es muy importante para mí recordarle a nuestra propia gente por qué es importante continuar siendo generosos en nuestra región. Si les interesa la paz, entonces es necesario interesarse en la prosperidad y esperanza. Nuestros programas tienen como objetivo fomentar la esperanza.

En segundo lugar, hay aproximadamente -asegúrense de que esté en lo correcto- hay aproximadamente \$350,000 millones en inversión exterior directa en la región. Ahora, eso es importante porque la inversión produce empleo. Y una política económica sensata reconoce que la inversión puede ayudar a mejorar la vida del trabajador o la persona que está deseosa de ganarse la vida.

En mi discurso de ayer, señalé el hecho que, de lejos, la gran mayoría de la gente en nuestra región realmente es gente trabajadora, decente, preocupada por la familia y que simplemente necesita una oportunidad. Y la inversión exterior directa -eso significa que alguien cree que el clima para invertir es propicio para la inversión- ayuda a la gente trabajadora, a esa persona tan trabajadora, a encontrar empleo.

Y, entonces, nuestra presencia en la región a veces es muy silenciosa, pero muy eficaz. Y un aspecto de. el objetivo principal de mi viaje es decirle a la gente que tomamos la región y sus problemas muy en serio, y que tenemos una buena trayectoria.

Y dejaremos que otros presenten su argumento sobre la mejor manera de proceder. Dejaremos que otros vengan y expliquen por qué su punto de vista tiene sentido. Todo lo que les puedo decir es que creo que el sistema de gobierno y el sistema económico que promovemos son justos.

Ahora, reconozco plenamente que hasta que la gente sienta realmente el progreso en sus finanzas, habrá frustraciones con los tipos de gobierno. Pero eso no significa que uno, de cierta forma, regrese a algo que no creo que funcionará. Sí significa que es necesario asegurarnos de que la ayuda y el progreso que está haciendo ayude realmente.

Daniel.

P Haré una pregunta de seguimiento.

EL PRESIDENTE: Está bien. Seguro.

P Por ejemplo, nosotros en Uruguay, estamos viendo la política del Presidente Chávez en acuerdos financieros y acuerdos comerciales de inversiones. Y también está yendo a Argentina el mismo día que usted está yendo a Uruguay. E incluso está teniendo una manifestación en las calles de Buenos Aires el mismo día. Quiero saber qué piensa de esto.

EL PRESIDENTE: Mire, me atrevo. voy a muchos lugares y hay manifestaciones en la calle. Y mi actitud es, amo la libertad y el derecho de expresión de la gente. Llevo un mensaje de buena voluntad a Uruguay y la región. Mi viaje dice: Encontremos maneras de trabajar juntos por el bien común. Y Estados Unidos tiene una buena trayectoria de ayudar a la gente, y estoy realmente orgulloso de ello.

Y es muy importante que el pueblo estadounidense escuche directamente nuestras inquietudes sobre nuestra región para que continúe respaldando los programas, como la Cuenta del Desafío del Milenio, que es un programa de \$855 millones, y fomentando el buen gobierno en la región, o la educación para. Tenemos un nuevo programa para maestros que he presentado, y creemos que para, creo que para el 2008, habremos capacitado a 20,000 maestros.

Hay muchos. Es necesario que comprendan que en un país donde hay tendencias aislacionistas, donde la gente a veces dice que no es nuestro problema, que el Presidente debe recordarle constantemente a la gente que la pobreza en nuestra región es nuestro problema. Entonces, el viaje me da una oportunidad de destacar los éxitos y de señalar los desafíos para que el pueblo estadounidense continúe su compromiso.

Uno de los grandes activos de nuestro país es el hecho que hay gente compasiva que está dispuesta a ir a regiones del mundo donde hay desesperación y pobreza. Ustedes conocen nuestros programas basados en la fe, por ejemplo. No estoy seguro en qué medida han ido a Uruguay, pero sé que en Guatemala existe un programa extenso para ayudar a trabajadores pobres a encontrar acceso al mercado para que puedan ganarse la vida. Visitaré un programa de este tipo.

Nuestros militares. La gente piensa que los militares de Estados Unidos son sólo combatientes, y lo son cuando el Comandante en Jefe los pone en tal situación. Pero nuestros militares están construyendo clínicas en toda Centroamérica, por ejemplo, de manera muy silenciosa. Y mi viaje ayudará a dar a conocer algunos de los programas que estamos realizando. Primero, estamos tratando de convencer al pueblo estadounidense de que vale la pena y, en segundo lugar, recordándoles a nuestros vecinos que nos importan.

Carlos.

P Señor Presidente, en Colombia hay creciente preocupación acerca de dos programas que el Congreso de Estados Unidos está considerando en estos momentos. Uno es el Acuerdo de Libre Comercio (Free Trade Agreement o FTA) con Colombia y el paquete de asistencia para el 2008. Los demócratas en el Congreso ya han expresado algunas objeciones sobre temas de empleo, ecología y derechos humanos relacionados con el FTA. En el caso del paquete de asistencia, algunos en su gobierno han dicho que Colombia debe asumir más costos del Plan Colombia en el futuro. Los demócratas también están hablando sobre la reducción de la ayuda.

¿Qué hará su gobierno para aumentar la posibilidad de aprobación del FTA?
¿Y Colombia debe esperar una reducción en la asistencia que reciba en los próximos años?

EL PRESIDENTE: Primero, voy a defender nuestro presupuesto enérgicamente, el que hemos enviado al Congreso, el cual, como lo describí anteriormente, sí presenta una reducción, pero sólo porque pensamos que Colombia es más capaz de financiar ciertos aspectos del programa. Pero, sin embargo, es un programa sólido. Y estoy deseoso de decirle al Presidente Uribe que puede contar con que Estados Unidos defienda lo que hemos enviado al Congreso, lo que consideramos la cifra correcta, y defenderemos enérgicamente esa cifra.

(Los acuerdos de) libre comercio con Colombia y Perú están listos para la votación. Y como con todos los acuerdos comerciales, lucharemos para su aprobación. Ahora, obviamente, en la medida de lo posible. y por cierto que el Presidente ha estado trabajando arduamente, haciendo llamadas telefónicas. Pero estas votaciones son difíciles. Y la razón por la cual menciono que son votaciones difíciles es que la gente no debe dar por descontado el acceso al mercado estadounidense. Es decir, la votación para el CAFTA fue una votación difícil, y trabajamos arduamente, junto con los líderes. Y ésta será una votación difícil. Quiero que quede claro. Por otro lado, es una votación importante. Y queremos. hago un llamado a los demócratas para que comprendan las consecuencias de esta votación. y a los republicanos. Los miembros del Congreso deben comprender que cuando negociamos un acuerdo de libre comercio de buena fe que los. deben comprender las consecuencias de no apoyarlo.

Y entonces. no será mi primera lucha por el libre comercio, y espero que no sea la última. Pero habrá una lucha. Y esperamos trabajar con el gobierno para su aprobación.

Eduardo.

P Señor Presidente, hasta ahora, ¿cuál es su evaluación del impacto del libre comercio en Centroamérica? ¿Y qué espera que el CAFTA produzca a largo y mediano plazo? ¿Y cómo los países de Centroamérica y Estados Unidos pueden trabajar juntos para mejorar el comercio entre los países?

EL PRESIDENTE: Hay grandes expectativas de que cuando los acuerdos comerciales se aprueban, repentinamente va a haber prosperidad instantánea. Pero no funciona así. Las economías evolucionan. Y entiendo plenamente que en algunas partes de Centroamérica, cuando la gente escuchó que los mercados estadounidenses estaban abiertos y que los mercados del CAFTA estaban abiertos, que iba a haber. La gente decía, bueno, hemos hecho esto para aumentar la prosperidad. Y entonces hay. Estoy seguro de que algunas de las expectativas no se han cumplido.

Parte de mi mensaje en Centroamérica será que la apertura de mercados es el primer paso hacia una mayor prosperidad. Ahora, voy a ir a un programa.

Labradores Mayas. Son un excelente ejemplo de lo que puede lograr un agricultor indígena que antes apenas subsistía, que termina creando un tipo de cooperativa, va y consigue un préstamo. lo cual, dicho sea de paso, es parte esencial de nuestro programa, que es proporcionar micropréstamos a la gente para que sea capaz de hacer realidad sus sueños. Y funciona. Verdaderamente es un programa muy efectivo.

Éste es uno de esos programas. Era algo. muy pequeño, pero sin embargo, la cooperativa fue entonces capaz de desarrollar un sistema de irrigación, que a su vez hizo que sus cosechas altamente especializadas fueran más eficientes. No veo las horas de ver esto. La razón principal por la que voy es para demostrar lo que es posible. Es un recordatorio de que el enfoque de Estados Unidos hacia la región no es un enfoque político, sino un enfoque humano. Este enfoque enfatiza el potencial humano existente, y los mejores programas son los que elevan ese potencial.

Así que voy a intentar lidiar con las expectativas, Eduardo, explicar que los mercados evolucionan. Y una manera de hacerlo es recordarle a la gente sobre los efectos del NAFTA en nuestro importante vecino del sur, México.

Cuando crecí en Texas, en la frontera, había como un tercer mundo a ambos lados de la frontera. Y luego, a principios de los noventa, se aprobó el NAFTA. Pero no hubo éxitos inmediatos. A la gente le tomó un tiempo darse cuenta de los ajustes inevitables que ocurren cuando la gente empieza a acceder al mercado. Y si ustedes fueran a la frontera hoy, se quedarían impresionados con la prosperidad a ambos lados de la frontera gracias al comercio.

Y ahora, obviamente es el 2007, 16 años más tarde. Cuando era gobernador de Texas -me eligieron y asumí el cargo en el 95- ya estábamos empezando a ver los beneficios del comercio con NAFTA en la frontera. Pero tomó un tiempo. Y comprendo que si uno es pobre es difícil ser paciente. Lo comprendo totalmente. Y hay una tensión natural entre las expectativas de prosperidad y la necesidad de subsistencia.

Para responder a su pregunta, a largo plazo, lo que termina sucediendo. nuevamente, considero que el modelo mexicano es útil, porque estamos lidiando constantemente con disputas comerciales. Habrá un conflicto sobre lo que sea. Desde que asumí la presidencia, hemos lidiado con México en diversos frentes, creo que tomates o maíz, o lo que sea. aguacates, exactamente, por cierto. Cemento. Existe la constante necesidad de evaluar los acuerdos comerciales y lidiar con las tensiones naturales que se suscitan. No es fácil tener una relación comercial pero, desde mi punto de vista, trae mayores oportunidades que si no existiera una relación comercial.

Y por eso mis discusiones con el Presidente Lula sobre la rueda de Doha van a ser tan importantes. Brasil es uno de los principales protagonistas en la comunidad internacional. Y en la ronda de Doha, a mi juicio, lo que quisiéramos ver es progreso, porque le repito que un sistema donde el comercio es equitativo, un sistema con más mercados abiertos, es un sistema que permite que la gente tenga más probabilidades de salir de la pobreza. Una ronda de

Doha exitosa será, de lejos, el programa más eficaz para aliviar el problema de la pobreza en el mundo.

De cualquier manera. la pregunta final, José.

P. Señor Presidente, según su experiencia.

EL PRESIDENTE: Joe.

R Gracias.

EL PRESIDENTE: Jorge. Jorge W. (Risas.)

P. Según su experiencia en el sector energético, usted sabe que México y Canadá son socios estratégicos para los Estados Unidos. en el tema de energía. ¿Qué beneficios cree que México obtendrá, y también sus vecinos, desde una posición de apertura de su sector energético a la inversión privada?

EL PRESIDENTE: José tiene razón, que nuestros principales proveedores de energía son Canadá y México, y eso está bien. De lejos, prefiero comprar energía de fuentes estables y amigas, que de fuentes inestables y enemigas. Y como importamos 60 por ciento del petróleo crudo del extranjero, obviamente dependemos de la estabilidad. José, ésa es una de las razones por las que es importante que trabajemos con los países para ayudarlos a desarrollar una industria más sólida de etanol y biocombustibles. Y creo que está por suceder. Sin embargo, incluso después de decir eso, todavía vamos a necesitar petróleo. Y en la medida de que México tome la decisión internamente de procurar atraer suficiente capital para ampliar y ser capaz de cumplir con la demanda mundial, eso será positivo. Pero lo más importante es que será positivo para México.

México tiene un valioso patrimonio en su sector energético. La demanda para esa energía es significativa. Sin embargo, la explotación de esa energía requiere inversión significativa. Requiere inversión para mantener al sector. modernizar el actual sector, y como todos ustedes saben, que a medida que México continúa la expansión de su producción en aguas más profundas del Golfo de México, eso requiere incluso más inversión de capital. Así que en la medida en que el gobierno se sienta cómodo encontrando fuentes de capital fuera del flujo de dinero gubernamental, para mí es algo que ciertamente debería considerar el Presidente Calderón.

Y tenemos la suerte de que Canadá y México sean activos productores de energía.

EL PRESIDENTE: ¿Bien? Estoy deseoso de empezar el viaje.

P ¿Una última sobre Castro?

EL PRESIDENTE: ¿Sobre Castro? Por supuesto, por supuesto. ¿La pregunta universal sobre Castro? (Risas.) ¿Puede hacerme una pregunta unificada?

P ¿Qué función pueden desempeñar los países latinoamericanos, como Brasil y otros aliados en América Latina, en la transición democrática en Cuba?

EL PRESIDENTE: El mensaje al mundo, a mi juicio, durante el periodo de transición, es la libertad. Debemos esperar que el pueblo cubano tenga el derecho de expresarse libremente sin temor a represalias, sea capaz de expresarse en las urnas y sea capaz de realizar su potencial como resultado de una economía abierta.

Lo que espero que ocurra es que juntos insistamos en que la transición no significa transición de una figura a otra, sino que transición significa ir de un tipo de gobierno a otro tipo diferente de gobierno, que se base en la voluntad del pueblo. Ésa es ciertamente la posición de Estados Unidos. Creemos que el pueblo cubano debe decidir su futuro. Creemos que le corresponde al pueblo, ese pueblo tan sufrido, decidir su destino, y que el destino no se debe decidir porque alguien es el hermano de alguien, sino que el destino debe ser lo que el pueblo quiera.

Y espero que quienes han vivido gozando de las bendiciones de la libertad tengan ese mismo mensaje. Vamos a ver, cuándo, cuánto tiempo le queda en la Tierra. Ésa es una decisión que toma el Todopoderoso. Pero una vez que suceda, porque Fidel Castro puede seguir viviendo, ustedes saben, no sé, no sé cuánto tiempo le queda de vida, pero igual, sí creo que el sistema de gobierno que le ha impuesto al pueblo no debe continuar si es lo que el pueblo decide.

Bien. Gracias.